



EL GLOBO AEROSTÁTICO QUE (NO) CRUZÓ EL ATLÁNTICO POR PRIMERA VEZ

Edgar Allan Poe y The Sun en el origen de la ciencia ficción a través de las fake news

The Hot Air Balloon that (never) Crossed the Atlantic Ocean for the First Time. Edgar Allan Poe and The Sun in the Origins of Science Fiction through Fake News

MARÍA ISABEL JIMÉNEZ GONZÁLEZ
Universidad de Castilla-La Mancha, España

KEYWORDS

*Fake news
Edgar Allan Poe
The Sun
"The Balloon-Hoax"
Science fiction
19th-century written press
First transatlantic flight*

ABSTRACT

Some news published in The Sun in 1844 reported that a hot air balloon had been able to cross the Atlantic Ocean for the first time. However, what should have been a milestone in the history of mankind was nothing more than a hoax spread by the writer Edgar Allan Poe. Thus, this work aims to analyze the short story "The Balloon-Hoax", emphasizing its origins, its impact and the sources that inspired the author in the creation of a tale that is essential for the science fiction genre.

PALABRAS CLAVE

*Noticias falsas
Edgar Allan Poe
The Sun
"El engaño del globo"
Ciencia ficción
Prensa escrita decimonónica
Primer vuelo transatlántico*

RESUMEN

Una noticia publicada en The Sun en 1844 narraba que un globo aerostático había sido capaz de cruzar el océano Atlántico por primera vez. Sin embargo, lo que debería haber sido un hito para la historia de la humanidad no era más que un bulo difundido por el escritor Edgar Allan Poe. Así, este trabajo tiene como finalidad analizar el relato "El engaño del globo", enfatizando sus orígenes, su repercusión y las fuentes que inspiraron al autor en la creación de una historia clave para el género de la ciencia ficción.

Recibido: 16/ 05 / 2022

Aceptado: 26/ 07 / 2022

1. Introducción

Desde los primeros intentos por alzar el vuelo, los cuales incluían a humanos con alas artificiales, cometas, globos aerostáticos y un largo etcétera, la idea de cruzar el Atlántico ha atraído a aerolíneas, pilotos y fans de la aviación en general. Con todo, los innumerables problemas de los vuelos largos desanimaron a dichos entusiastas y, por décadas, se convirtió en una empresa inalcanzable. Afortunadamente, los problemas técnicos fueron superados y los primeros vuelos transatlánticos se convirtieron en una realidad en el año 1919.

Sin embargo, el escritor norteamericano Edgar Allan Poe se adelantó a su tiempo y fue en 1844, casi un siglo antes, cuando anunció en *The Sun* que un globo aerostático había cruzado el océano Atlántico por primera vez. Eso sí, la noticia publicada por Poe presentaba un serio problema: el viaje que él narró era totalmente falso.

La historia que ocupará las páginas que siguen a continuación tiene el honor de ser uno de los bulos que tanto popularizaron el estilo irónico y sarcástico del escritor bostoniano. “The Balloon-Hoax” (“El engaño del globo” en español) es el título elegido para hacer referencia a este relato tiempo después de su publicación y no inicialmente porque, si se hubiera divulgado así desde el primer momento, incluyendo la palabra “engaño” (*hoax* en inglés, como se observa en el título), es obvio que nunca habría llegado a tener la repercusión que tuvo. Fueron el ingenio y la picardía de Poe, junto con sus penurias económicas, los que le hicieron publicar la noticia sin título, simulando que era real y, por tanto, convirtiéndola en una de las primeras *fake news* de la época contemporánea.

Así pues, “The Balloon-Hoax” de Edgar Allan Poe vertebrará este artículo¹, que tiene como objetivo principal dar a conocer una de las historias del autor estadounidense menos populares dentro de su producción literaria. Además, se pretende investigar tanto acerca del origen de este cuento corto como de las consecuencias que tuvo en la época decimonónica, poniendo el foco en su difusión y su posterior tratamiento como *fake news*. También se estudiarán detalladamente diferentes fuentes, en la mayoría de los casos procedentes de la prensa escrita decimonónica, que podrían haber servido de inspiración al bostoniano y que le podrían haber proporcionado datos científico-tecnológicos para su historia, información gracias a la cual esta historia es un hito en el género de la ciencia ficción, especialmente en lo que a sus orígenes se refiere. Por último, se analizarán los motivos que le indujeron a divulgar un relato ficticio como si fuera una historia real.

Todos estos propósitos serán logrados gracias a una lectura profunda y un estudio detallado del relato publicado en 1844. Sin embargo, trabajar una obra literaria de forma aislada no sería suficiente para ofrecer un análisis completo. Así pues, la metodología aplicada en este artículo se nutre también de una visión historicista y social del cuento corto de Edgar A. Poe ya que se debe considerar que esta pieza literaria no podría entenderse plenamente estudiándola por separado. Es necesario, por ende, reparar en el contexto espaciotemporal en el que se creó, incluyendo la coyuntura histórica, cultural, social, tecnológica y científica, es decir, las circunstancias que rodearon al escritor en la producción de “The Balloon-Hoax”.

Además, hay que añadir que Edgar Allan Poe era un escritor culto al que le gustaba mantenerse actualizado acerca de lo que sucedía a su alrededor en la medida de sus posibilidades, puesto que el acceso a la información en la primera mitad del siglo XIX era más limitado que hoy en día. Para mantenerse informado, leía diariamente periódicos y revistas, a veces por placer y en otras ocasiones por trabajo ya que solía ganar dinero editando este tipo de publicaciones. Así pues, en este estudio, la prensa escrita decimonónica será muy útil para, por un lado, averiguar de dónde conseguía Poe su inspiración y, por otro, observar similitudes y diferencias entre diferentes fuentes.

Por este motivo, la corriente historicista tradicional resulta relevante como método analítico de “The Balloon-Hoax” ya que es “a critical movement insisting on the prime importance of historical context to the interpretation of texts of all kinds”, tal y como lo define Paul Hamilton (1996, p. 2). Además, por la temática elegida por Edgar Allan Poe en su relato, la perspectiva neohistoricista, nacida como una extensión del historicismo, ayudará a interpretar este relato por su “stress not upon the direct recreation of the past, but rather the processes by which the past is constructed or invented” (Cox y Reynolds, 1993, p. 4).

Así, este estudio servirá para demostrar que Edgar A. Poe no trató de reescribir la historia, es decir, su pasado y/o presente a través de este relato, sino que su meta era la de representarla en clave de futuro y, por tanto, modificar e inventar su propia actualidad basándose en aquello que le rodeaba. Su contexto histórico, que englobaba todos los avances tecnológicos y científicos que se iban desarrollando, fue clave para su producción literaria, como se explicará a través de “The Balloon-Hoax”.

1 Este estudio, en su etapa más embrionaria, procede de la tesis doctoral *Fantasia y realidad en la literatura de ciencia ficción de Edgar Allan Poe* de María Isabel Jiménez González. Para más información, se puede consultar el trabajo completo en el repositorio de tesis doctorales de la Universidad de Castilla-La Mancha: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/3392>

2. La tergiversación de la aerostación decimonónica: la ciencia ficción de Edgar Allan Poe y las *fake news*

La publicación de “The Balloon-Hoax” el sábado día 13 de abril de 1844 en *The Sun*² fue prácticamente lo primero que hizo Edgar A. Poe en Nueva York tras su mudanza desde Filadelfia. La noticia (“Astounding news!”, 1844), que narraba la singular hazaña de Mr. Monck Mason, capaz de llevar a cabo el primer viaje transoceánico en la historia de la humanidad en solo tres días a bordo de un globo aerostático, apareció en una página extra del ejemplar de mediodía precedida esa misma mañana temprano por un breve adelanto, a modo de anuncio, en el periódico regular que decía:

Postscript / By Express

Astounding Intelligence by Private Express from Charleston via Norfolk! — The Atlantic Ocean crossed in three days!! — Arrival at Sullivan’s Island of a Steering Balloon invented by Mr. Monck Mason.

We stop the press at a late hour to announce that by a Private Express from Charleston, S.C., we are just put in possession of full details of the most extraordinary adventure ever accomplished by man. *The Atlantic Ocean has been actually traversed in a balloon and in the incredibly brief period of Three Days!* Eight persons have crossed in the machine — among others Sir Everard Bringham and Mr. Monck Mason. We have barely time now to announce this most novel and unexpected intelligence; but we hope by 10 this morning to have ready an Extra with a detailed account of the voyage.

P.S. The Extra will be positively ready and for sale at our counter by 10 o’clock this morning. It will embrace all the particulars yet known. We have also placed in the hands of an excellent artist a representation of the “Steering Balloon,” which will accompany the particulars of the voyage. (Poe, 1978, p. 1066)

El hecho de que apareciera en forma de noticia real en el periódico y no se advirtiera al público receptor de que se trataba de un relato ficticio hizo que se agotaran todos los ejemplares de una forma tan rápida³ que ni el mismísimo Poe fue capaz de conseguir uno (Jiménez González, 2010). Otras fuentes, en cambio, hablan de que el propio Poe, bajo los efectos del alcohol, permaneció a las puertas de las oficinas del *Sun* confirmando que la noticia era suya y tratando de convencer a los lectores potenciales de que no compraran el periódico (Mabbott, en Poe, 1978), puesto que la historia era irreal.

Así es como el propio Edgar A. Poe habla del éxito que tuvo la tirada gracias a un artículo que remitió al *Columbia Spy* el 25 de mayo de ese mismo año:

The ‘Balloon-Hoax’ made a far more intense sensation than anything of that character since the ‘Moon-Story’ of Locke. On the morning (Saturday) of its announcement, the whole square surrounding the *Sun* building was literally besieged, blocked up—ingress and egress being alike impossible, from a period soon after sunrise until about two o’clock P.M. In Saturday’s regular issue, it was stated that the news had been just received, and that an ‘Extra’ was then in preparation, which would be ready at ten. It was not delivered, however, until nearly noon. In the meantime I never witnessed more intense excitement to get possession of a newspaper. As soon as the few first copies made their way into the streets, they were brought up, at almost any price, from the news-boys, who made a profitable speculation beyond doubt. I saw a half-dollar given, in one instance, for a single paper, and a shilling was a frequent price. I tried, in vain, during the whole day, to get possession of a copy. It was excessively amusing, however, to hear the comments of those who had read the ‘Extra’. (Poe, en Thomas y Jackson, 1987, p. 458)

Sin embargo, tras la excitación generada por la recepción de las noticias, el propio *Sun* tuvo que retractarse del mencionado artículo el día 15 de abril, justo dos días más tarde de su primera publicación:

BALLOON - The mails from the South last Saturday night not having brought a confirmation of the arrival of the Balloon from England, the particulars of which from our correspondent we detailed in our Extra, we are inclined to believe that the intelligence is erroneous. The description of the Balloon and the voyage was written with a minuteness and scientific ability calculated to obtain credit everywhere, and was read with great pleasure and satisfaction. We by no means think such a project impossible. (Poe, 1978, pp. 1067-1068)

2 Este periódico fue el primero de los que aparecieron en Nueva York por el precio de un penique. Estaba especializado en exclusivas y solía tratar las noticias de sus páginas desde una perspectiva sensacionalista. Así, cuando el manuscrito de Poe llegó a manos del editor, Richard Adams Locke, este ya no lo dejó escapar porque, al igual que pasó nueve años antes con un bulo similar, sabía que “The Balloon-Hoax” iba a tener un éxito asegurado (Beaver, 1976).

3 Algunos años después algo similar ocurrió con *The War of the Worlds* (1898), de H. G. Wells. Esta novela se basaba en una invasión alienígena del planeta Tierra a finales del siglo XIX. En 1938, fue adaptada al cine gracias a George Orson Welles y el día de antes de Halloween, el 30 de octubre, fue emitida por la emisora de radio CBS, sobresaltando a cuantos oyentes creyeron que la invasión era real.

Esta rectificación, como se puede observar, sirvió para desmentir la noticia de Poe, pero también para resaltar su talento y para enfatizar su uso de detalladas explicaciones científicas. Y es que el bostoniano, mediante todas las referencias a elementos científico-tecnológicos que incluyó en su relato y la gran idea que tuvo al plasmar sobre el papel un viaje sin precedentes que todavía no había ocurrido, posicionó, sin ser consciente de ello, esta narración en un lugar privilegiado dentro de la ciencia ficción. De hecho, esta historia, junto con otras escritas por Edgar A. Poe como “The Unparalleled Adventure of One Hans Pfaall” (1835), “A Tale of the Ragged Mountains” (1844) y “Some Words with a Mummy” (1845), es tan importante para el género que ayudó a su surgimiento⁴. Esto fue posible en una época –mediados del siglo XIX– en la que la ciencia ficción todavía no existía por lo que Poe tuvo un papel primordial a la hora de asentar sus bases, dando inicio a lo que hoy se conoce como proto-ciencia ficción o ciencia ficción primitiva, es decir, la etapa más primaria de la ciencia ficción, un tanto diferente a la que ha llegado a nuestros días.

Además, la corrección del *Sun*, por otro lado, defiende la teoría de que a la primera publicación anónima de “The Balloon-Hoax” se le tiene que dar un tratamiento de *fake news*, puesto que cumple con todos los parámetros necesarios, siendo la desinformación premeditada y la divulgación de un bulo de manera consciente los primeros de ellos. Lo que a simple vista parecía una noticia real acabó siendo un engaño difundido voluntariamente tanto por Edgar A. Poe como por todos los colaboradores del *Sun* que le facilitaron la tarea y que llevaron a confusión en el siglo XIX a un gran número de neoyorkinos, principalmente porque esta noticia era, tarde o temprano, esperable:

Imagine yourself in 1831, picking up a copy of the *New York Sun*: wouldn't you believe it? Just as we (we SF readers) all knew, well before *Sputnik*, that space flight was inevitable, so the *Sun*'s readers knew that someday the Atlantic would be spanned by a manned airship, as the English Channel had been already. It was only a matter of time, and the time had come. Apparently. (Disch, 1998, pp. 39-40)

Con todo, esta no era la primera vez que *The Sun* se atrevía a difundir un bulo en sus páginas puesto que, en agosto de 1835, solamente dos años tras su lanzamiento, publicó el “Great Moon Hoax”. En este caso, las *fake news* consistían en una serie de artículos que narraban la existencia de vida en la Luna, haciendo referencia incorrectamente al astrónomo inglés John Herschel como su descubridor, quien ni siquiera conocía el artículo.

Más que para engañar al público por el mero divertimento de los editores del periódico, ambos bulos fueron publicadas con la clara intención de ganar suscriptores en los primeros pasos que *The Sun* iba dando. Principalmente este diario decimonónico pretendía que sus lectores se entretuvieran y que contaran con temas nuevos acerca de los que dialogar y discutir, algo que les hacía sentirse más inteligentes, tal y como apunta Andie Tucher (en Borel, 2017). En el caso de Edgar A. Poe, debido a las penurias económicas que solía pasar, el autor, en lugar de querer hacer daño al público con su engaño, solo pretendía recibir unos ingresos al escribir una historia en la que hacía gala de su tono irónico y sarcástico. Hay que tener en cuenta que, al publicarse la noticia de forma anónima, ni siquiera podía ayudarle a ganar popularidad, al menos inmediatamente después, hasta que su identidad fue revelada gracias a otras publicaciones que más tarde sí le atribuían a Poe su autoría.

3. Cuando la (ciencia) ficción supera a la realidad: los orígenes del engaño de Poe

Edgar Allan Poe consigue fusionar la ficción y la realidad en este relato, dividido en dos partes bien diferenciadas –“The balloon” (“El globo”) y “The journal” (“El diario”)–, precedidas por una breve introducción que pone el énfasis en la aventura y en la descripción de los pasajeros. La primera parte informa acerca de las características del medio de transporte, el globo Victoria, empleado para la consecución de la mencionada hazaña y del estado de la aviación en ese momento, subrayando los defectos de modelos anteriores y comparando las particularidades innovadoras de este nuevo globo aerostático con la tecnología precedente; en la segunda parte de la narración, un diario recopila los incidentes y progresos del transcurso del viaje desde el 6 hasta el 9 de abril de 1844⁵.

Al comienzo de la historia vemos que el narrador habla de dos intentos fallidos en una empresa similar, “those of Mr. Henson and Sir George Cayley” (Poe, 1978, pp. 1069-70), que habían terminado por debilitar los ánimos y el interés de la sociedad decimonónica. El experimento de Mr. Henson resultó negativo al revelar que las aspas que tenía el modelo eran inútiles para su funcionamiento y que, a pesar de empujarlo levemente, no conseguían la ascensión completa. Como consecuencia, Sir George Cayley intentó corregir el problema mediante la instalación de un propulsor, pero fracasó de nuevo.

Entonces Mr. Monck Mason utilizó el principio “of the Archimedean screw for the purpose of propulsion through the air” (Poe, 1978, p. 1070), con un primer ensayo en Willis's Rooms y otros intentos en la Adelaide Gallery⁶. Finalmente, Edgar A. Poe, gracias a su engaño premeditado, le otorgó el mérito de conseguir una de las

4 Para más información al respecto, ver Jiménez González (2013).

5 El diario, por su tono personal, es uno de los recursos empleados por Poe en la narración para convencer a los lectores de que tenían ante ellos una historia verdadera. Con esta finalidad, el autor también hizo uso de emplazamientos reales y de referencias cronológicas concretas que, aunque resultarían un tanto increíbles para la época, al mismo tiempo eran aceptables (Rigal Aragón y Marín Ruiz, 2014).

6 Ya que lo que pretendía Poe era que la historia ganara credibilidad, casi todos los lugares que emplea son reales. Por ejemplo, Norfolk, perteneciente a Virginia, o Sullivan's Island, en Carolina del Sur, donde finaliza el gran viaje. En el caso de Willis's Rooms, también conocido como Almacks',

hazañas más perseguidas por el hombre en la época: cruzar el Atlántico por primera vez en solo tres días.

En la segunda parte, el autor se centra en el viaje en sí y relata todos los detalles gracias a un diario manuscrito por uno de los tripulantes, con la ayuda de otro de ellos:

The body of the journal, as given, is in the hand-writing of Mr. Mason, and a P. S. is appended, each day, by Mr. Ainsworth, who has in preparation, and will shortly give the public a more minute, and no doubt, a thrillingly interesting account of the voyage. (Poe, 1978, p. 1075)

Este tema, ideal para sentar las bases de la ciencia ficción en una época en la que el género todavía no había emergido, fue el elegido por el escritor norteamericano porque la aeronáutica era una cuestión de lo más candente en aquella época. Walter B. Norris (1910) recordaba en su artículo acerca de la historia de Poe que en “1836 and thereabouts there was a great interest in aeronautics, and several aeronauts, especially Charles Green and John Wise, the prominent balloonists in England and America, respectively, had proposed to try crossing the Atlantic” (p. 389). Ambos aeronautas tuvieron un papel relevante en la composición de “The Balloon-Hoax” ya que E. A. Poe posiblemente pensó que, al ser conocidos por la sociedad decimonónica, la historia sería más creíble.

Por ejemplo, se puede llegar a creer que el engaño del bostoniano fue compuesto debido a la reacción que provocaron en él las palabras de Mr. Charles Green de Inglaterra acerca de un vuelo transatlántico. Green había llegado a construir un globo aerostático llamado *Atlantic Balloon*, un modelo que funcionaba gracias a un timón y unos propulsores que se ponían en funcionamiento al darles cuerda, hecho conocido por Poe con cierta seguridad (Scudder, 1949) puesto que con él llevó a cabo una serie de experimentos que popularizaron el modelo (Beaver, 1976). Un indicio de que Poe estaba al tanto del asunto es que poco después apareció en el *Burton's Gentleman's Magazine* una breve mención a Green en uno de los fragmentos de “A Chapter on Science and Art” (“Eds. G. M.”, 1840). No se ha podido constatar la autoría de Edgar Allan Poe a día de hoy, pero en la firma aparecían las siglas “Eds. G. M.”, que podrían coincidir con “Editores del *Gentleman's Magazine*”, justo cuando el bostoniano se encargaba de la edición de dicha publicación. Esta referencia que sí era verdadera seguro que sirvió a Poe de inspiración para la trama de lo que más tarde sería uno de sus bulos más famosos puesto que, además, nombró al célebre aeronauta británico en un par de ocasiones en la primera parte de su engaño.

Al otro lado del océano, el americano John Wise también había sido capaz de construir su propio globo y de sobrevolar Filadelfia el 2 de mayo de 1835 y Lebanon County el 4 de julio del mismo año. Más adelante comenzó a planear un viaje transoceánico desde Estados Unidos, para el que llegó a solicitar permiso al congreso. No lo consiguió por lo que unos meses después publicó su idea en el *Lancaster Intelligencer* pidiendo ayuda a todos los marineros (Beaver, 1976). Más relevante se puede considerar el artículo de John Wise titulado “Aerial Voyage” con su propósito de realizar un viaje transatlántico de una duración de tres días a bordo de un balón elíptico, publicado en el *Dollar Newspaper* del 21 de junio de 1843. En este diario, casualmente, también apareció la célebre historia “The Gold-Bug” de Edgar Allan Poe (Mabbott, en Poe, 1978), por lo que, con toda seguridad, los datos ofrecidos por Wise fueron leídos por Poe y le pudieron servir para la trama de su relato, siendo parte de sus orígenes.

Con todo, ni Mr. Charles Green ni John Wise fueron los elegidos para tripular el Victoria de Poe. Los verdaderos protagonistas de “The Balloon-Hoax” fueron otros, especialmente Mr. Monck Mason, un famoso aeronauta decimonónico que nació en Irlanda. Es a este personaje, quizás por ser real, a quien Poe convierte en su farsa en autor del diario escrito a lo largo de toda la travesía. La peculiaridad de esta figura pública radica en que previamente había escrito un tratado similar⁷, demostrando un gran conocimiento de este campo, lo que le aseguraba a Poe que los lectores del *Sun* no dudarían de la veracidad del viaje.

Además de Mr. Mason, también hay otros siete viajeros que acompañaron a este en la travesía ficticia:

Sir Everard Bringhurst; Mr. Osborne, a nephew of Lord Bentinck's; ... and Mr. Robert Holland, the well-known aeronauts; Mr. Harrison Ainsworth, author of 'Jack Sheppard,' &c.; and Mr. Henson, the projector of the late unsuccessful flying machine – with two seamen from Woolwich – in all, eight persons. (Poe, 1978, p. 1069)

No todos los personajes de la historia son reales, como se verá más adelante, o, al menos, no se tiene esa seguridad, pero, aunque presuntamente imaginarios, estos viajeros son perfectos para que la narración gane verosimilitud, tal y como afirma Scudder (1949), y pueda llegar a ser creída sin ser real:

On Poe's fictitious transatlantic voyage we have Mr. Mason, Mr. Holland, and a new aeronaut, Mr. Henson. This was William Samuel Henson, who had planned a heavier-than-air machine to be driven by steam. Also in the Poe story is the novelist Harrison Ainsworth. Sir Everard Bringhurst and Mr. Osborne, 'nephew of Lord Bentinck,' serve admirably in lending verimilitude but seem to be purely imaginary. The introduction of Henson is, perhaps, not without significance. It may well have been he who suggested unwittingly the

sucede igual ya que este club social estaba ubicado en *King Street*, dentro del distrito de *St. James* de Londres.

7 Curiosamente, en la narración de Monck Mason, el protagonista era Charles Green, quien a su vez había publicado otro informe del viaje previamente (Scudder, 1949).

idea of a hoax to Poe. (pp. 188-89)

Así, Edgar Allan Poe, basándose en su propio tiempo, en los avances tecnológicos que se iban sucediendo y en sus verdaderos protagonistas, era como componía historias irreales con un alto grado de credibilidad, es decir, historias únicas que son piezas perfectas para el género de la ciencia ficción y que, por tanto, marcaron su surgimiento. La (ciencia) ficción de Poe le daba la mano a su realidad e intentaba adelantarla, y el resultado impecable se puede observar en “The Balloon-Hoax”, tanto en sus orígenes como en su repercusión.

4. Edgar A. Poe y sus fuentes de inspiración: la importancia de la prensa escrita decimonónica

Como se ha indicado con anterioridad, no todos los tripulantes del globo aerostático Victoria, aclamado por *The Sun* como protagonista del primer vuelo transoceánico de la historia, existían verdaderamente en los tiempos de Poe. Sin embargo, los que sí eran reales –Mr. Monck Mason, Mr. Henson, Mr. Robert Holland y Mr. Harrison Ainsworth– le sirvieron al autor como fuente de inspiración y fueron una pieza clave para el éxito de la historia. Por este motivo, la información que viene a continuación estará centrada en estos cuatro personajes, gracias a los cuales se estudiarán las fuentes en las que pudo encontrar Edgar Allan Poe los datos tan detallados y exactos que empleó para su propia historia.

El autor del diario que sirve de base para “The Balloon-Hoax”, Thomas Monck Mason, había protagonizado el famoso vuelo del globo Great Nassau desde los jardines Vauxhall (Londres) hasta Weilburg (Alemania), cruzando el canal de La Mancha el 7 de noviembre de 1836 en tan solo 18 horas (Eschner, 2017). Fue él mismo quien ese año publicó un folleto titulado *Account of the late Aeronautical Expedition from London to Weilburg* en Londres (Mason, 1836), el cual llegó a Nueva York un año después para narrar dichas aventuras. Poe, conocedor de esta información como cualquier otro ciudadano decimonónico, adaptó esta travesía para su Victoria, capaz de cruzar el Atlántico en tan solo 75 horas (Scudder, 1949; Wilkinson, 1960).

En concreto, Scudder (1949) hace un detallado análisis comparativo acerca de la narración de Poe y la de Mason de 1836, gracias al cual se pueden hallar numerosos paralelismos, por lo que el académico concluye lo siguiente:

Not only did Poe get his immediate inspiration for a tale of transatlantic flight from Monck Mason’s narrative, but he makes him the author of the *Journal* of the “Balloon-Hoax” and takes from his account of the Weilburg voyage so many details as to make his own story, in large part, a transcript of the earlier narrative. (p. 182)

Este viaje aéreo de Mason a través del canal de la Mancha tuvo gran difusión en la época a través de periódicos y diarios, gracias a los cuales la sociedad, incluyendo al propio Edgar Allan Poe, tenía acceso a una información actualizada y a las últimas novedades. Por este motivo, hay muchas noticias acerca de este vuelo en la prensa británica y también en la americana, como una hallada con algunas de las particularidades del viaje que apareció en la segunda página del *National Gazette and Literary Register* el 14 de febrero de 1837 (“Mr. Monck Mason’s Account of the Aeronautical Expedition”, 1837).

Además, mientras que Poe estaba residiendo en Filadelfia, meses antes de mudarse a Nueva York, se sucedieron varias exhibiciones por parte del ya mencionado Mr. Monck Mason, quien demostró que podía sobrevolar a los presentes con su dirigible a la velocidad de seis millas por hora (Scudder, 1949). Como consecuencia, apareció un panfleto anónimo de 24 páginas en 1843 titulado *Remarks on the Ellipsoidal Balloon, propelled by the Archimedean Screw, described as the New Aerial Machine*⁸ (1843), cuya autoría presuntamente se atribuye al propio aeronauta.

Hay que reseñar que es muy posible que esta información también llegara a manos de Edgar A. Poe ya que se puede observar comparando ambos textos que el bostoniano lo parafraseó libremente, quizás con el propósito de añadir realismo a la descripción de su aventura. De aquí pudo tomar Poe la descripción del globo, la explicación de su construcción y algunas conjeturas acerca del futuro de la ciencia aeronáutica (Wilkinson, 1960). Es más, incluso llegó a incluir el siguiente grabado del dirigible de Mason sin apenas variación:

8 Esta información, sin demasiada variación, apareció el 21 de febrero de 1844 en el *Alexander’s Express Messenger* gracias a un artículo titulado “Another Aerial Machine” (Mabbott, en Poe, 1978). Cabe destacar que este periódico se publicaba en Filadelfia, ciudad en la que vivía Poe en aquel momento.



Figura 1. “The model of the Victoria”. Fotografía propia del ejemplar original extra de *The Sun* (“Astounding news!”, 1844, p. 1).

Poe atribuyó este grabado al globo Victoria y lo usó para acompañar su publicación en el *Sun*, a pesar de que se trataba de una copia casi idéntica del incluido en el mencionado panfleto (Wilkinson, 1960). Si prestamos atención a los ocupantes, solo podremos hallar seis viajeros, mientras que Poe en su historia subraya que el trayecto fue llevado a cabo por ocho personas, algo de lo que no se percató a la hora de “reciclar” esta imagen para su propia travesía.

Continúa Scudder (1949) diciendo que el vuelo de Londres a Weilburg, anteriormente mencionado fue llevado a cabo por los siguientes viajeros:

Charles Green, who also, in 1836, in England, published an account of the trip; Robert Hollond, M.P., who suggested the journey and paid the bills; T. Monck Mason; John Hollins, A.R.A., who eventually made a painting of the group; W. L. James, a barrister of Lincoln’s Inn then, but later Sir William James; and a W. Prideaux. (p. 188)

En el caso del viajero Holland, Mabbott (en Poe, 1978) explica que Poe alude a Robert Hollond a pesar de que él mismo, o el impresor de la noticia, constantemente cambiaba la letra “o” por la “a”. Como también menciona Scudder (1949) en la anterior cita, este fue el encargado de financiar el proyecto de Charles Green y también realizó el viaje en el propio Nassau.

Muchos son los artículos aeronáuticos hallados en la prensa decimonónica protagonizados por Mr. Holland⁹, por lo que pudo ser esta también su fuente de inspiración para este personaje en concreto. A modo de ejemplo, se pueden mencionar noticias como: “It is said that Mr. Holland, one of the three aeronauts, who recently made an adventurous excursion in a large balloon from London to Germany, has declared his intention of trying a flight across the Atlantic to America” (“Pleasure Excursion”, 1837, p. 2) y “It is stated that Mr. Holland ... has declared his intention of trying an aerial voyage from Ireland to America” (“Mr. Holland, London”, 1837, p. 2). Otra muestra procede de *The Sun* antes de que publicara el bulo de Poe. En ella se habla directamente de Mr. Holland como un “gentleman of scientific habits” y narra su aventura a bordo de un globo el 7 de noviembre de 1836 (“Balloon Adventure at Night”, 1837, p. 1). Todas las referencias encontradas en otro tipo de publicaciones (ensayos científicos, reflexiones aeronáuticas, etc.) se corresponden con Robert Hollond/Holland¹⁰, con lo que se deduce que para este personaje Poe se inspiró en los periódicos de su época.

William Harrison Ainsworth fue un novelista inglés conocido por Edgar Allan Poe tras la reseña de una de sus obras para el *Graham’s Magazine* en noviembre de 1841. No se le reconoce ningún interés aéreo, pero, al ser una persona muy popular, se cree que Poe quiso emplearlo para darle un toque literario a la historia (Mabbott, en Poe, 1978), a la vez que la dotaba de gran credibilidad. En lo relativo a este personaje, se puede encontrar alguna noticia suya en periódicos estadounidenses, pero estos no se corresponden con los lugares en los que residió Poe, por lo que no se puede afirmar con seguridad que los pudiera leer y, por tanto, le sirvieran de inspiración.

9 Como se puede observar, esta discrepancia entre la “o” y la “a” no solamente se halla en la noticia de *The Sun*, sino en algunas otras publicaciones también. Esto puede ser un motivo para contradecir a Mabbott puesto que no se puede saber a ciencia cierta cuál es la razón de tal diferencia, pudiéndose pensar que no se trata de una simple errata de carácter tipográfico.

10 A modo de ejemplo, se puede recordar *Account of the late Aeronautical Expedition from London to Weilburg*, cuyo título seguía con *accomplished by Robert Hollond, Monck Mason and Charles Green* (Mason, 1836). También se debe reseñar *Aeronautica; or, sketches illustrative of the theory and practice of aerostation: comprising an enlarged account of the late aerial expedition to Germany* (Mason, 1838).

Con todo, a modo de ejemplo, cabe destacar un par de artículos bajo el titular “William Harrison Ainsworth” (1840), con datos autobiográficos, o acerca de su compromiso para escribir una nueva novela (“Mr. W. Harrison Ainsworth”, 1841).

En el caso de Mr. Henson¹¹, este personaje hace referencia a William Samuel Henson, nacido en Inglaterra a principios del siglo XIX. En 1842 se hizo cargo de la “Aerial Steam Transportation Company”, no con demasiado éxito, con lo que emigró a Estados Unidos en 1849 hasta que murió en Newark hacia el año 1888 (Mabbott, en Poe, 1978). Fue muy conocido por diseñar un monoplano de 25 caballos, el “Aerial Steam Carriage”, que nunca llegó a hacer ni un solo ascenso pero que llenó las páginas de los diarios británicos y estadounidenses. A modo de ejemplo, el siguiente, que podría haber sido consultado por Edgar A. Poe ya que se publicó en Filadelfia coincidiendo con la época en la que el bostoniano residía allí:

Mr. Henson’s aerial Navigator has made the stare on the other side of the water. The next packet may let us know whether Mr. Henson has met the fate of Icarus, or been successful in rivaling the eagle. (“Daring Project”, 1843, p. 2)

Mabbott (en Poe, 1978) concluye que los personajes referentes a Sir Everard Bringhurst y a Mr. Osborne son inventados, mientras que Lord William George Bentinck, supuesto tío del último, alude al cuarto hijo del duque de Portland. En la historia también se da el nombre de otro personaje, que es el reportero que se encarga de difundir la noticia, Mr. Forsyth, cuya verdadera identidad tampoco ha podido ser contrastada en los directorios de Charleston de la época (Mabbott, en Poe, 1978). Una vez más, el empleo de datos y personajes reales por parte de Poe contribuye a hacer la historia ficticia más creíble.

Mr. Charles Green, por su parte, a pesar de no formar parte de la tripulación del globo Victoria, tuvo quizás un papel más relevante para la historia de la aviación que los propios aventureros de “The Balloon-Hoax”. Edgar A. Poe alude a Mr. Green en varias ocasiones a lo largo de su relato ya que, como se mencionó con anterioridad, su gran logro fue el viaje aéreo que consiguió realizar en 1836 junto con Mr. Mason y Robert Hollond, sobrevolando una distancia de 480 millas en menos de 20 horas. Esta hazaña hizo correr ríos de tinta en la prensa nacional del momento, con noticias como la que narraba que “A Mr. Charles Green, through the columns of the London Observer, proposes to cross the Atlantic ocean from New York to England in a balloon” (1840, p. 2). Una noticia similar había aparecido un año antes en *The North American* (“Proposition to Cross the Atlantic in a Balloon”, 1839), añadiendo que Green iba a construir otro globo con capacidad para varios pasajeros y fines puramente científicos. Otra muestra similar es la de *The Southern Patriot*, Charleston (SC), del 14 de enero de 1840, bajo el titular: “From the London Observer. Mr. Charles Green’s Proposition to Cross the Atlantic in a Balloon” (1840). No es de extrañar que Poe pudiera idear su engaño a partir de estas propuestas que se difundían en la prensa ya que, con esta propaganda previa, la buena disposición del público, así como su voluntad para creer la noticia, estaba asegurada.

Los periódicos estadounidenses se vieron desbordados con la noticia del primer ascenso en honor a la coronación de su Majestad y los artículos con los detalles llenaron páginas y páginas a lo largo y ancho del planeta. En relación con sus sucesivos ascensos, se publicaron numerosos artículos, sobre todo en los lugares en los que vivía Poe, lo que facilitaba su acceso a la nueva información. Por ejemplo, en alusión a su ascenso número 28 en compañía de su hermano se difundió este titular: “Variety, from the London Morning Chronicle April 5. Balloon Ascent” (1825). También merece atención la siguiente ascensión, encontrada en el ejemplar de *The Sun* de Baltimore del 27 de mayo de 1839: “Mr. Green’s great Nassau Balloon went up the first time this season on the 23d. from Cheltenham, and travelled, some one hundred miles. The object was to make some experiments in aerostation” (“Nassau Balloon”, 1839, p. 2). Acerca de esta cuestión, igualmente cabe destacar:

Aerostation.–The readers of this paper have already been informed that a machine is in process of construction in this city, the inventor of which expects, by its aid, to accomplish aerial journies far surpassing those effected by Mr. Green, in England, with his great Nassau balloon. (“Aerostation”, 1840, p. 2)

Además, hay numerosas referencias a todos los viajeros juntos en el mismo artículo (sobre todo, los aeronautas Mr. Green, Mason y Holland). Por ejemplo, el día 5 de enero de 1837 se relataba que el intento de cruzar el canal por parte de ellos tres a bordo del Nassau fue llevado a cabo con éxito: “They landed at Weilburg, in Nassau, about thirty miles from Cebtentz, after a voyage of 18 hours. Distance from London 480 miles” (“The Great Balloon Journey”, 1837, p. 2). La noticia siguiente también fortalece la teoría de que la prensa escrita decimonónica fue una importante fuente de inspiración para Edgar Allan Poe, incluyendo información de los tres colegas a la vez:

Mr. Green, the aeronaut, who with M. Holland a gentleman of fortune, and M. Monck Mason, late Manager of the English Opera House, undertook in a very large balloon to repeat the voyage across the English Channel, first performed in 1785, by Blanchard and Jeffries, succeeded perfectly in the attempt. (“Voyage across the English Channel”, 1837, p. 3)

11 Poe también menciona en relación con Mr. Henson a Sir George Cayley, otro indicio de la cultura aérea del bostoniano, hacia quien Mabbott se refiere como el “padre de la aeronáutica británica” (en Poe, 1978, p. 1082).

Innumerables son las noticias que se pueden encontrar en la prensa decimonónica referentes al globo Nassau, sobre todo en el año 1836, para hacerse eco de su fabricación. En los años siguientes, los artículos publicados acerca de este aerostato siempre iban asociados a Charles Green, su creador, y relataban las sucesivas ascensiones que se llevaron a cabo, algunas de las cuales han sido ya mencionadas. Sobre todo, solo teniendo en cuenta el gran volumen de noticias al respecto en la prensa de Richmond, Nueva York y Filadelfia, desde 1836 hasta 1844, fechas en las que Poe vivió en estas tres ciudades, es más que probable que alguna cayera en sus manos y fuera parte de su inspiración para el *Victoria*.

5. Conclusiones

La publicación de “The Balloon-Hoax” en el periódico *The Sun* en abril de 1844 por Edgar Allan Poe tuvo una gran repercusión social. El motivo principal es que narraba el primer vuelo transatlántico entre Europa y Estados Unidos, pero lo que parecía una gran hazaña y se podría haber convertido en un hecho sin precedentes para el mundo de la aerostación resultó ser una noticia falsa. Sin embargo, sí ha llegado a nuestros días como un hito dentro del género de la ciencia ficción por muchos motivos, como la época en la que se escribió, su temática, sus personajes y los detalles científico-tecnológicos tan exactos que Poe dio en ella.

El acceso a la información en el siglo XIX era muy limitado, sobre todo si se compara con nuestros días, por lo que Poe tuvo que basarse principalmente en las noticias que leía en los periódicos de la época para estar actualizado acerca de lo que ocurría a su alrededor (Jiménez González, 2013). El escritor de Boston, a su manera, usaba los datos que recopilaba de la prensa escrita para elaborar, a partir de ellos, sus propios relatos. Esto se puede afirmar gracias a las numerosas coincidencias de las que se ha hablado en estas páginas entre “The Balloon-Hoax” y algunos artículos periodísticos.

Por tanto, es esta una narración idónea para dar a conocer la importancia de la prensa decimonónica en la producción literaria del escritor de Boston, más especialmente en sus cuentos de ciencia ficción puesto que son los que más relación tienen con los inventos y avances decimonónicos, claves, a su vez, para los orígenes de la ciencia ficción. La concepción de la idea de Poe, tanto los antecedentes de la hazaña narrada como los ejecutores de intentos similares, procede casi íntegramente de lo que él leía diariamente; para el resto no tuvo más que dejar volar su imaginación. Así, una vez más debemos resaltar este medio divulgativo como fuente de inspiración para el autor.

Además, las alusiones de Poe en “The Balloon-Hoax” a personajes que aparecían en noticias reales del siglo XIX dotaban a la historia de un alto nivel de credibilidad, lo que la convirtió en material perfecto para difundir, con bastante éxito, una noticia falsa de forma premeditada. En el caso del norteamericano, su principal motivación no era hacer daño, sino que usó su ingenio en un tono irónico y burlón para poder aumentar sus ingresos económicos; por parte de *The Sun*, el beneficio también era económico pues se pretendía que esta desinformación les generase más suscripciones, por muy paradójico que pueda parecer hoy en día.

Gracias a este bulo, se ha podido observar cómo Poe usa la literatura como “reclamo” para atraer a un público ávido de progreso y, a su vez, de nuevos temas de conversación. Por su parte, esta sed lectora se traducía en la publicación de aventuras que le permitían inventar y describir nuevos mecanismos de desplazamiento, así como explorar nuevos territorios. La realidad se quedaba pequeña y anticuada para un Edgar Allan Poe que soñaba con una sociedad decimonónica en constante progreso, aunque a veces estos avances fueran inventados y divulgados por él mismo a través de sus páginas. Así, este engaño, no era más que una profecía del gran Edgar Allan Poe, quien hizo gala en “The Balloon-Hoax” de sus dotes adivinatorias, tal y como el paso del tiempo reveló cuando el primer vuelo transatlántico se materializó de verdad en 1919.

Referencias

- A Mr. Charles Green, through the columns of the London Observer, proposes to cross the Atlantic ocean from New York to England in a balloon. (4 de febrero de 1840). *Macon Georgia Telegraph*, p. 2.
- Aerostation. (10 de octubre de 1840). *New York Spectator*, p. 2.
- Astounding news! By express via Norfolk! (13 de abril de 1844). *The Extra Sun*, p. 1.
- Balloon Adventure at Night. (25 de mayo de 1837). *The Sun*, p. 1.
- Beaver, H. (1976). *The Science Fiction of Edgar Allan Poe*. Penguin.
- Borel, B. (2017, 4 de enero). *Fact-Checking Won't Save Us From Fake News*. Fivethirtyeight. <https://fivethirtyeight.com/features/fact-checking-wont-save-us-from-fake-news/>
- Cox, J. N., y Reynolds, L. J. (1993). The Historicist Enterprise. En J. N. Cox y L. J. Reynolds (Eds.), *New Historical Literary Study: Essays on Reproducing Texts, Representing History* (pp. 3-38). Princeton University Press.
- Daring Project. (15 de junio de 1843). *The North American and Daily Advertiser*, p. 2.
- Disch, T. M. (1998). *The Dreams our Stuff is Made of. How Science Fiction Conquered the World*. The Free Press.
- "Eds. G. M." (1840). A Chapter on Science and Art. *Burton's Gentleman's Magazine*, 6, 149.
- Eschner, K. (2017, 31 de enero). *A Picture History of One of the World's Greatest Hot Air Balloons*. Smithsonian Magazine. <https://acortar.link/m2d8Ta>
- From the London Observer. Mr. Charles Green's Proposition to Cross the Atlantic in a Balloon. (14 de enero de 1840). *The Southern Patriot*, p. 2.
- Hamilton, P. (1996). *Historicism*. Routledge.
- Jiménez González, M. I. (2010). Edgar Allan Poe, That Great 'Liar'. En M. Rigal Aragón y B. González Moreno (Eds.), *Edgar Allan Poe (1809-2009). Doscientos años después* (pp. 97-107). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Jiménez González, M. I. (2013). *Fantasia y realidad en la literatura de ciencia ficción de Edgar Allan Poe* [tesis doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha]. Repositorio institucional UCLM. <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/3392>
- Mason, M. (1836). *Account of the late Aeronautical Expedition from London to Weilburg, accomplished by Robert Hollond, Monck Mason and Charles Green*. F. C. Westley Howlett and son.
- Mason, M. (1838). *Aeronautica; or, sketches illustrative of the theory and practice of aerostation: comprising an enlarged account of the late aerial expedition to Germany*. F. C. Westley Howlett and son.
- Mr. Holland, London. (30 de septiembre de 1837). *Public Ledger*, p. 2.
- Mr. Monck Mason's Account of the Aeronautical Expedition From London to Weilburg. (14 de febrero de 1837). *National Gazette and Literary Register*, p. 2.
- Mr. W. Harrison Ainsworth; London. (12 de febrero de 1841). *The Daily Picayune*, p. 4.
- Nassau Balloon, 1839. (27 de mayo de 1839). *The Sun*, p. 2.
- Norris, W. B. (1910, octubre). Poe's Balloon Hoax. *The Nation*, 91, 389-90.
- Pleasure Excursion. (12 de agosto de 1837). *Patriot and Eagle/Patriot And Democrat*, p. 2.
- Poe, E. A. (1978). The Balloon-Hoax. En T. O. Mabbott (Ed.), *Collected Works of Edgar Allan Poe. Tales and Sketches: 1843-1849* (pp. 1063-1088). The Belknap Press of Harvard University Press.
- Proposition to Cross the Atlantic in a Balloon. (27 de diciembre de 1839). *The North American*, p. 2.
- Remarks on the Ellipsoidal Balloon, propelled by the Archimedean Screw, described as the New Aerial Machine, now exhibiting at the Royal Adelaide Gallery, Lowther Arcade, Strand*. (1843). Howlett and Son.
- Rigal Aragón, M., y Marín Ruiz, R. (2014). Poe y la anticipación científica. *Signa*, 23, 91-117.
- Scudder, H. H. (1949). Poe's "Balloon-Hoax". *American Literature*, 21(2), 179-190.
- The Great Balloon Journey. (5 de enero de 1837). *New-Hampshire Sentinel*, p. 2.
- Thomas, D., y Jackson, D. K. (1987). *The Poe Log*. G. K. Hall.
- Variety, from the London Morning Chronicle April 5. Balloon Ascent. (20 de mayo de 1825). *Richmond Enquirer*, p. 4.
- Voyage across the English Channel. (3 de enero de 1837). *Eastern Argus*, p. 3.
- Wilkinson, R. S. (1960). Poe's "Balloon-Hoax" Once More. *American Literature*, 32(3), 313-317.
- William Harrison Ainsworth. (3 de junio de 1840). *The Southern Patriot*, p. 2.